

Libro segundo

ron sobre ellos en tal manera que don felisarte de jassa / y Ermion de caldonga. z Benadis de suecia fueron derribados de los cauallos. Visto aquesto por sus compañeros repararon sobre ellos por los cobrar / haziendo muy estrañas maravillas de armas en matar: z derribar quantos seles acercauan / assi que cada vno empleaua sus manos quanto podia. Don clarían sobre su buen cauallo. No rarta que como vn leon denodado se lança por los enemigos sin ningun temeraziendo tales maravillas con la su espada dela esmeralda que no hauiá quié la carrera le ofase embarazar. Los que a pie estauan se defendian muy bien. Assy que muy efforzado auia de ser aquel que a ellos mucho se llegasse. Et tal cobro se dieron los nobles cauallos que pusieron a sus compañeros a cauallo. Mas como la gente cargase en gran numero sobre ellos: no pudieron tanto mirar por Argan de fugel que el prisionero lleuaua que veynte cauallos no diessen sobre él z sobre su compañero leobedin / por manera que avn que argan de fugel era bié armado lo llagaron vn poco en las espaldas: z tantos de golpes le dieron / que le fue forçado de soltar el preso que lleuaua z procurar de defenderse. E los de Dacia pusieron a cauallo a su capitán: y enlazandole vn yelmo en la cabeça dándole vn espada en sus manos. El entonces començo de efforzar los suyos. Diziendo no se escape ninguno de aquestos traydores. Don clarían que esto hauiá visto sobre vino en acorrido de Argan de fugel: z de leobedin que mucho los aque-xauan / z firio en los de dacia: en tal manera que amal de su grado hizo la plaza bien ancha a los otros sus compañeros z assi hazia derramar a los contrarios a vna parte z a otra temiendo sus golpes como si fuera la misma muerte. En aquella hora argan de fugel que los ojos tenia puestos en el cozmano del rey de da-

cia / muy ayrado porque assi se le hauiá librado / con vna lança que tomo se dexó yr a él: hiriendo lo tan fuertemente por medio de los pechos que dio con él muerto en tierra. Bastanis el fermoso dio tal golpe con su espada avn sobzino de aquéste cozmano del rey de dacia / que la cabeça le partió por medio. Ya toda la gente del cozmano del rey de dacia / con parte dela de los paganos venian sobre los cauallos / mas como vna atalaya que pusieron hauiá fecho señal ala ciudad / salieron el conde Mayn: z Baradel con todos los otros cauallos / z seys cientos hombres de pie / z acometierón a sus enemigos muy brauamente y la batalla se reboluió muy aspera / empero como los de dacia bouiessen perdido a su capitán / z los golpes de estos cauallos los tuuiesen muy atemorizados z llenos de muy gran espanto / desmayaron en tal manera que boluieron las espaldas / no parando fasta se meter en el real de Dzialauo que estava muy fortalecido: donde se pusieron a defender infinita gente las cauas z tambien las puentes que en el real estauan fechas. Los xpianos tuuierón lugar aparejado para robar todo el real de los del rey de Dacia: que ninguna cosa en el dexaron. Don clarían z aquellos muy preciados cauallos sus compañeros eran muy contentos con lo que se hauiá fecho / z començaron a recoger la gente toda / boluendo se contra la parte del conde De arnis que con toda la su compañía estava muy bien armada. Lo qual visto por algunos de los suyos lo dixeron al conde darnis. Por buena se señó: mucho mejor nos fuera a nosotros no nos apartar de la compañía de los nuestros / que no que los contrarios nos ayan tomado apartados como al presente vemos hazer tan grandissimo daño en los nuestros haziendo tan gran matança en ellos como por nuestros ojos vemos: por que nos parece q los tenemos